

Importancia del tratamiento de la obesidad

La obesidad tiene efectos perjudiciales sobre la salud y la longevidad de perros y gatos, por lo que la necesidad de su tratamiento es indiscutible.

Gemma Baciero

Departamento de Comunicación Científica Royal Canin
Imágenes cedidas por la empresa

El aumento de peso y de tejido adiposo tiene numerosas consecuencias clínicas, sobre todo a través de la predisposición a determinadas enfermedades. Para evitar los riesgos asociados es imprescindible un tratamiento que incluya un manejo nutricional adecuado y la prescripción de ejercicio. Sin embargo, sólo resultará eficaz si el propietario está verdaderamente implicado.

Patologías y riesgos clínicos asociados

Existen diversas enfermedades asociadas a la obesidad, así como complicaciones que pueden dificultar la práctica clínica y las cirugías.

Dificultad en la exploración y anestesia

Se dificulta la auscultación, palpación, pruebas de diagnóstico por imagen, obtención de sangre, etc. Y, por otro lado, aumenta el riesgo durante la anestesia.

Reducción de la longevidad

Se ha demostrado claramente que el sobrepeso conlleva una disminución de la longevidad en el perro.

Enfermedades osteoarticulares

El exceso de peso predispone a los animales a los trastornos ortopédicos, tanto traumáticos como degenerativos. Además, en los perros con trastornos osteoarticulares se crea un círculo vicioso: el animal obeso tiene tendencia a disminuir su actividad, lo que favorece a su vez el sobrepeso si no se adapta el aporte energético.

Intolerancia al esfuerzo y problemas cardiorrespiratorios

La obesidad puede ser un factor de riesgo de colapso traqueal y puede exacerbar el golpe de calor y otras enfermedades respiratorias, como la parálisis laríngea y el síndrome de obstrucción de los perros braquicéfalos.

El aumento de peso también puede tener efecto sobre el ritmo cardíaco, aumentar el volumen ventricular izquierdo, la presión arterial y el volumen plasmático.

Diabetes mellitus

Se ha establecido que la secreción de insulina, la insulinemia y la intolerancia a la glucosa aumentan de manera proporcional al grado de obesidad. Esto se debe a la instauración de un estado de resistencia a la insulina, en el cual se incluye la inflamación crónica, y que está relacionada con la producción de citoquinas adipocitarias.

Disminución de las defensas

Los animales obesos o alimentados con una dieta con un alto contenido en grasas tienen menor resistencia a las infecciones que aquellos alimentados de forma equilibrada.

Hiperlipidemias y dislipidemias

Se pueden producir alteraciones lipídicas en perros obesos y un aumento del riesgo de pancreatitis aguda.

Se observa un incremento de las concentraciones plasmáticas de lípidos: colesterol, triglicéridos y fosfolípidos, sin sobrepasar los valores de referencia para estos parámetros. Del mismo modo, se ha observado un aumento de ácidos grasos no esterificados y de las modificaciones de las lipoproteínas.

Problemas de reproducción

No está clara la relación existente entre la obesidad y los problemas reproductivos, aunque se admite que el exceso de grasa puede dar lugar a distocias.

Protección articular y cuidado de la piel

En los animales obesos se produce una mayor sobrecarga articular, por lo que es interesante que las dietas que se les prescriban incorporen los condroprotectores glucosamina y condroitina. Por otro lado, aunque se reduzca el nivel de grasa para que el aporte energético sea menor, el aporte de ácidos grasos y de vitaminas debe ser adecuado para mantener en buen estado de la piel y el pelo.

Resumen del transcurso de la consulta del perro obeso

Etapa 1	Conversación con el propietario, recogida de datos, identificación de los factores de riesgo.
Etapa 2	Examen clínico: peso corporal, índice corporal, cálculo del peso ideal. Exámenes complementarios en caso necesario.
Etapa 3	Convencer al propietario de que empiece a administrar al animal una dieta hipocalórica y una actividad física regular, si el estado de salud del animal lo permite.
Etapa 4	Elección de un alimento hipocalórico y determinación de las cantidades diarias.
Etapa 5	Redactar un documento preciso sobre las cantidades, el modo de racionarlas y los consejos complementarios (supresión de las golosinas, ejercicio, etc.). Proporcionar una curva de peso como referencia.
Etapa 6	Planificar los controles: -pesar semanalmente al animal -acudir mensualmente a las consultas de control

Afecciones dermatológicas

Se ha descrito que los animales obesos tienen un mayor riesgo de ciertos trastornos dermatológicos, y se pueden observar úlceras de decúbito en animales con obesidad mórbida.

Tratamiento de la obesidad

Dado que la obesidad es el resultado de un desequilibrio entre la energía que se aporta y la que se gasta, el tratamiento consistirá en reducir el consumo energético y hacer más ejercicio. Para ello hay que seguir unos pasos:

Es fundamental que el propietario sea consciente del sobrepeso de su animal, del perjuicio que supone para su salud y de la necesidad de poner remedio.

Implicación del propietario

Es fundamental que el propietario sea consciente del sobrepeso de su animal, del perjuicio que supone para su salud y de la necesidad de poner remedio. Si no está concienciado de la situación y no está dispuesto a colaborar, no tiene sentido seguir adelante.

Determinar el peso objetivo y el aporte energético

Hay que determinar el peso al que debe llegar el perro y, en función de éste, calcular el racionamiento energético. Generalmente se calcula la ración para aportar entre un 40% (restricción muy grave) a un 60% o 75% de las necesidades de mantenimiento. La ración indicada debe ser respetada estrictamente.

Dieta

La dieta de adelgazamiento es fundamental, y debe reunir una serie de características:

- **Menor aporte energético.** Para ello se baja el nivel de grasa, que es la principal fuente de energía. También se puede aumentar la proteína, menos energética que la grasa y que ayuda a mantener la masa muscular, o bien la fibra, que es la que menos energía aporta y puede dar mayor sensación de saciedad. Además, es beneficiosa la incorporación de L-carnitina que favorece la combustión de las grasas.

- **Mayor sensación de saciedad.** Para cumplir más fácilmente el racionamiento establecido y evitar que pidan comida entre horas, algunas dietas aportan una mayor sensación de saciedad incorporando altos niveles de fibra, combinando distintos tipos e incluyendo el psyllium y otras fibras con gran capacidad de absorber agua.

- **Ración más voluminosa.** Un alimento con croquetas con una menor densidad permite dar raciones del mismo o mayor volumen, con un bajo aporte de energía.

- **Cantidad exacta.** Ajustarse a la prescripción es vital, de lo contrario el fracaso está asegurado. Puesto que los vasos me-

didores pueden dar lugar a errores, es recomendable la utilización de básculas para mayor precisión.

- **Palatabilidad.** Es un aspecto básico para que la dieta sea bien aceptada, teniendo en cuenta que muchos de estos perros están acostumbrados a tomar todo tipo de alimentos caseros, premios, etc.

También hay que tener en cuenta la presentación seca o húmeda del alimento. En seco es más fácil racionar, mientras que las húmedas aportan mayor volumen. Otra posibilidad es combinar las dos presentaciones y aprovechar las ventajas de ambas.

- **Ejercicio físico.** Es beneficioso porque aumenta el gasto de energía y favorece el desarrollo muscular. La prescripción de ejercicio debe ser muy clara y adaptarse tanto al perro como al propietario.

Seguimiento y control

Se debe realizar un primer control de forma inmediata para evaluar si el perro acepta la dieta o no. Después hay que analizar si el ritmo de adelgazamiento es el adecuado, ver qué falla y reajustar lo necesario.

En conclusión, la obesidad no es un asunto estético sino un problema de salud. Su tratamiento se basa en una dieta de adelgazamiento, con un racionamiento adecuado, unida al aumento de ejercicio. También son fundamentales el seguimiento y la implicación del propietario. □

